

BOCADILLOS DEPORTIVOS

Los españoles continúan enseñando los dientes en distintos deportes, dando una vez más una prueba evidente y convincente de su habilidad. Buena demostración de esto la tenemos en las carreras de bicicletas, que por las dificultades que en ellas hay que vencer, se consideran de verdadera prueba para campeonatos.

En la célebre vuelta al País Vasco, dura prueba por sus cuevas y por lo cerrado de alguna de sus carreteras, el catalán Cañardo, se reveló como un verdadero "as", al salir vencedor por buena diferencia sobre contrincantes extranjeros de la talla de los hermanos Magne, Rousse y otros de igual calibre. En esta vuelta, formada por cuatro etapas, había dos de subida, que determinaban la dura resistencia que tenían que tener los corredores para escalarlas, a la velocidad necesaria para salir triunfantes. En ambas subidas, Cañardo salió vencedor, ganándose con ello dos hermosos trofeos.

La carretera se hallaba llena de espectadores que seguían ansiosamente el desarrollo de la amononante carrera. Cerca ya de la meta, en Bilbao, un gentío inmenso aplaudió frenéticamente a los que iban delante, dando los vencedores a todo tranco la última vuelta al velódromo.

Cañardo, que venía el primero, estaba tan emocionado con lo que creyó nada más que un triunfo inseguro, que lloraba sin saber por qué, pidiendo informes del tiempo de su recorrido, que no creía suficiente para salir vencedor. Minuto tras minuto, con ansia creciente, no hizo más que ver el reloj del cronómetro y la pista de la última vuelta, para cerciorarse si su más próximo contrincante llegaría o no con el tiempo suficiente para quitarle el promedio del tiempo de su carrera. Por fin, Cañardo oyó decir al cronometrador oficial que había ganado el concurso, rompiendo el público en una formidable ovación.

Ya pueden ir tomando nota los prominentes extranjeros que corren en la carrera más dura de las de resistencia, la vuelta a Francia, que en el próximo año, nuestros corredores harán acto de presencia, para llevarse un triunfo legítimo, ya que en la carrera que reseñamos, cinco de nuestros corredores entraron con los del primer grupo, perdiendo tan solo Mariano Montero el primer puesto por unos quince minutos.

Siguen nuestro aficionados al football demostrando su buen entreamiento, con los juegos que en el campo de los Paules celebran y a los cuales no concurre el público aficionado que debiera. En los últimos partidos se suscitaron discusiones, que no dan ninguna nota de verdadero de-

portismo por parte de los jugadores y de sus capitanes.

En el partido que se jugó entre el Casino Español y los de La Salle, en el cual estos estaban ganando por un tanto de diferencia,—cuatro a tres,—después de un juego vistoso y reñido, la oscuridad era tan grande, que el árbitro, con muy buen sentido invitó a parar, para jugarse la revancha en otra ocasión. Los señores de la La Salle, no se opusieron a la petición del árbitro, que en otra ocasión debió de ser orden, mientras que los del Casino se negaron a concertar otro partido. El árbitro dió su decisión a los lassallistas, que al fin y a la postre estaban ganando y allí terminó la cosa, no sin que antes e injustamente el capitán del equipo del Casino decidiera presentar su correspondiente protesta contra la decisión del árbitro.

Con esta actitud de dicho capitán, no están conformes, justo es declararlo, los socios de la entidad con cuyo nombre juega su equipo.

A consecuencia de un terrible accidente automovilístico ocurrido en la carrera de los Angeles, falleció hace ya unas semanas el conocidísimo y simpático deportista Sr. Antonio Ayesa, cuya prematura y terrible muerte ha sido muy sentida por sus amistades, entre las cuales Tony, como



Antonio Ayesa, conocido «sportman» cuyo trágico fin ha sido muy sentida por sus amistades.

se le llamaba cariñosamente, gozaba de grandes simpatías por su carácter caballeroso y por haber sido siempre muy amigo de sus amigos.

Ninguno de sus acompañantes en el trágico accidente, pudo dar detalles de cómo ocurrió y sólo supieron la terrible desgracia, cuando sacaron, tras grandes esfuerzos, el cadáver del infortunado Tony.

La Funeraria Nacional, en donde estuvo varios días expuesto el cadáver de Tony, esperando la llegada de sus hermanos el Capitán del "Isidoro Pons", Sr. Marcelo Ayesa, y el Capitán Sr.

Maming Ayesa, estuvo siempre llena de los innumerables amigos que el finado ha dejado. A su entierro asistió una nutrida concurrencia, y más de ochenta coroas evidenciaron el recuerdo que deja el desgraciado amigo.

Descanse en paz el inolvidable compañero.

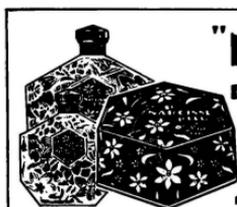
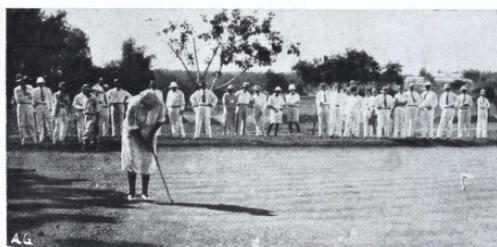
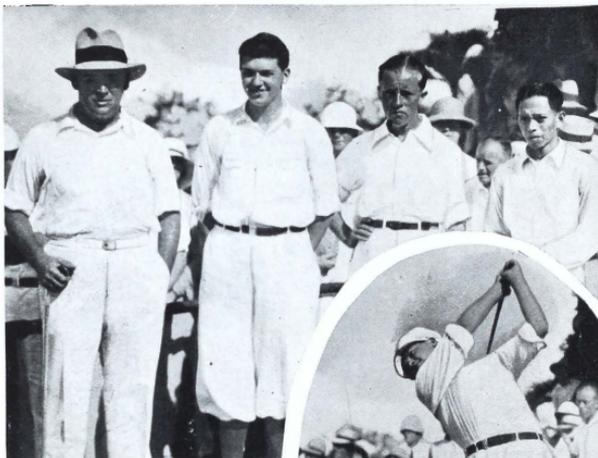
Edmundo Ro

Cuatro ases del golf; Bobby Mason, Don Moe, Sydney Baxter y Larry Montes.

En el óvalo—Don Moe, en su estupendo «drive».

Don Moe, campeón americano de golf, en su primer partido en los «links» de Caloocan, con el grupo de aficionados golfistas que presenciaron el interesante juego desarrollado por el campeón.

Fotos—SUN STUDIO



"LE NARCISSE BLEU" de Murry — PARIS — FRANCE

EXTRACTOS — LOCIONES

COLONIAS — POLVOS

ANTONIO VIVES

P. O. BOX 1993

-Agente Exclusivo en Filipinas-

TEL. 2-65-49